



▶ 23 Octubre, 2017

PERSONAS QUE SUMAN

Encontrar trabajo viviendo en la Cañada Real

Un programa laboral orienta y forma a vecinos de la zona en riesgo de exclusión

FÁTIMA ELIDRISSI MADRID

Cerca de 7.300 personas viven en las 2.500 viviendas que se extienden por los 16 kilómetros de la Cañada Real Galiana: desde Coslada hasta Getafe pasando por Rivas y Madrid. La situación de sus vecinos es tan variada como la de los seis sectores en que se divide el asentamiento, pero si algo les une es el alto riesgo de exclusión residencial que sufren, una dificultad más a la hora de acceder al mercado laboral.

«Te enfrentas a todo», cuenta Enrique Maya, vecino de la barriada de 23 años que actualmente realiza una suplencia como conserje del centro de la Fundación Secretariado Gitano (FSG) de Vallecas. «Para coger un metro o un autobús quizá sean cinco o seis km lo más cercano y el camino de casa allí es tierra y cuando llueve es barro. Yo voy en coche y es un consumo excesivo porque tengo que cogerlo para todo. Pero también pienso que el que quiere y hace fuerza, puede. Así

que al empresario le diría que no juzgue sin conocer porque hay muchísimos que sí que queremos trabajar y nos queremos esforzar de verdad», afirma rotundo después de realizar varios cursos –y obtener gracias a ellos algún empleo– de electricidad o camarero.

De la misma opinión es Elena Iordan, de 21 años, quien después de realizar un curso de limpieza en el mismo centro, consiguió empleo como auxiliar en una residencia de ancianos. «Yo creo que mientras demuestres que eres muy bueno, aunque seas de una zona muy mala, eso ayuda muchísimo», señala para continuar contando su caso. «He estudiado grado medio de atención a personas en situación de dependencia, también tengo administración y gestión. Hice el curso de limpieza en mayo y cuando me dieron las prácticas el primer día hablé con la jefa de personal», que cuando surgieron puestos la llamó.



Varios vecinos de la Cañada Real asisten a un curso de limpieza en la Fundación Secretariado Gitano. ÁNGEL NAVARRETE

Ambos son beneficiarios de Incorpora, un programa de integración laboral de la Obra Social la Caixa que comenzó a funcionar en la Cañada Real en 2014. El año pasado empezaron a ofrecer cursos de formación con prácticas en empresas en la FSG y hasta la fecha cerca de 60 personas han participado en ellos. Unos están dirigidos al empleo directo como atención al cliente, mecánica rápida, técnicas de uñas y limpieza; otros, a la adquisición de competencias especí-

ficas como herramientas digitales, riesgos laborales, carretillero y manipulador de alimentos.

Rocío García, directora de la FSG de Madrid, asegura: «No por estar en Cañada nosotros rebajamos las exigencias para entrar en el mercado laboral, lo que hacemos es adaptar la metodología para que esas personas puedan entrar en esos procesos. Al final somos intermediarios en el mercado actual: posibilitamos con orientación, formación e información».

Para terminar Carmen Trejo, técnica de empleo del programa Incorpora en Cañada Real, subraya la acción integral desarrollada en la zona. «Los tres programas que financia la Caixa en Cañada Real son Incorpora, Intervención Comunitaria Intercultural y el trabajo con familias a través de Proinfancia. Es una muy buena praxis porque para mí es importante trabajar en red con las demás entidades». El presupuesto anual de los tres programas es de 565.500 euros.